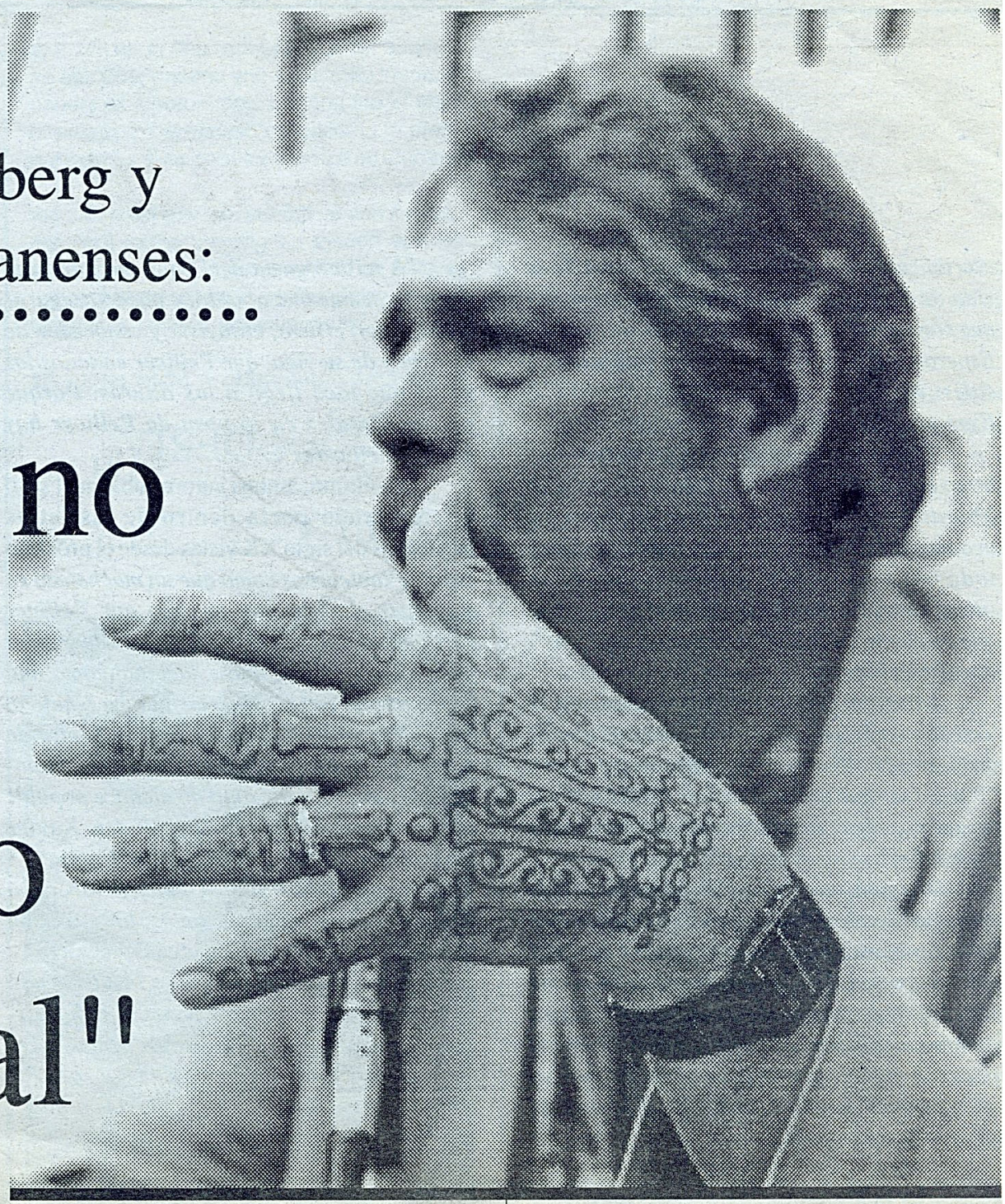
Felipe Ehrenberg y los artistas tijuanenses:

"Aquí no tienen sentido gremial"



● GABRIELA OLIVARES TORRES

"Hay mucho talento en Tijuana, pero los artistas que aquí residen son muy voluntariosos", observa Felipe Ehrenberg ante la reportera de ZETA.

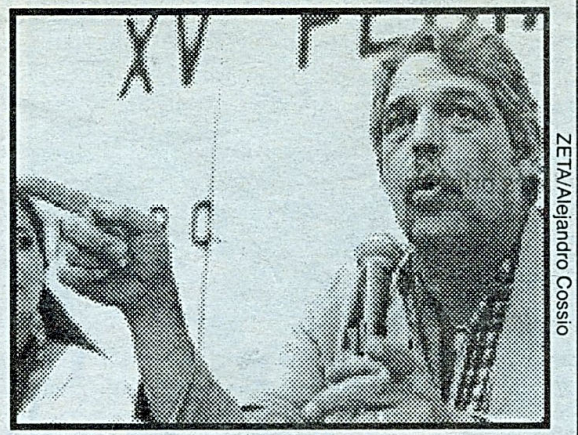
La entrevista se conduce en un hotel céntrico en donde el creador descansa la mañana, luego de encabezar un taller de arte instalación en la Casa de la Cultura, como parte de la dinámica de inSITE 97, a la par de protagonizar la presentación de su título de periodismo cultural *"Vidros rotos y el ojo que los ve"*, en la pasada Feria del Libro de Tijuana, a principios de junio.

Después de apagar su computadora portátil cuyos archivos guardan las columnas que aparecen publicadas en el diario *"El financiero"*, y con el intermedio de *"dos cafecitos Francisca, por favor"*, Ehrenberg continúa el relato de una propuesta que reunió a más de una veintena de hacedores de la plástica, con buenos resultados, por primera vez, de acuerdo con el coordinador.

"La mala experiencia que yo había tenido en Tijuana no se debe tanto a que trate gente desagradable, ni mucho menos", aclara.

"Hay una falta de visión que atenta en contra de su propia fuerza, los artistas trabajan de manera aislada y no hacen nada por romper su propio aislamiento, ejercen una suerte de desdén en contra del prójimo, en el mejor de los casos; y puñaladas traperas en el peor de los casos".

"Esto es una de varias consecuencias de las disparidades que hay en la conciencia de ser profesional. En otros países, más desarrollados evidentemente, hay gremios. Aquí no tienen sentido gremial, no estoy hablando de un sindicato o de derechos autorales, sino de todos estos elementos que comparten cualquier número de profesionales, simplemente



ZETA/Alejandro Cossio

porque son profesionales de un mismo ramo: las artes plásticas".

"En esta ocasión sí sentí que se consolidaba una respuesta a este problema concreto, ya que estaban como 25 gentes, todos en el mismo cuarto -se lleven o no se lleven- prendidos alrededor de un mismo problema: el arte de la instalación, nuevo en mayor medida para todos".

En el transcurso de esta labor, Felipe Ehrenberg se topó con un cierto recelo en torno al proceso de inSITE, según explica: *"La verdad es que yo no me había dado cuenta de la desconfianza que tenían muchos de mis colegas en relación a ello, que da la pura casualidad que es un logro insólito en toda la frontera".*

Las razones de tal adjetivo son variadas: *"No se origina en las burocracias culturales de los dos países (Estados Unidos y México), parte de una iniciativa de tres o cuatro privados a quienes se les ocurre hacer algo, poquito a poquito van penetrando y logran el apoyo de las dos burocracias, pero también de dineros privados".*

Asimismo, *"es un evento que busca abrir un espacio para algo absolutamente alejado de las formas tradicionales del arte y del mercado de consumo conspicuo del arte".*

"Por lo demás no fue llamarada de petate, es decir, no solamente tuvieron éxito en las primeras ediciones, que de hecho la del 94 fue, la mera mera, sino que convierten a inSITE en trienal, ya están planeando el del año 2000 y con esto están haciendo del conglomerado Tijuana-San Diego, que la verdad es uno sólo, un ombligo en el mundo internacional de la plástica".

"Esta falta de conciencia gremial, falta de información, los artistas no leen revistas extranjeras, brasileñas, colombianas, europeas, hace que no se den cuenta, entonces, de la importancia de inSITE, al que andan peleando porque es un proyecto 'gabacho', y no lo es, es plenamente internacional".

Por lo demás agrega que el macroevento no descarta talentos, en todo caso *"los excluye su propia falta de capacidad profesional. Cualquiera de los que participaron en el seminario podrá dar cuenta de la complejidad del género, no solamente se tiene que hacer perspectiva de una creación, se requiere de una administración muy cuidadosa, pasos logísticos, una serie de cosas que parecen sorprendentes, pero son necesarísimas, y que hacen la diferencia entre una buena idea de un profesional".*

"InSITE no es exclusivista, tan es así que este seminario es parte de un programa de acercamientos con las comunidades en las dos ciudades: niños, ancianos, clase media. De hecho las 25 obras que presentaron como culminación del seminario van a estar en el catálogo de inSITE", puntualiza el expositor.

Los fundamentos se desprenden de la relación que Felipe Ehrenberg ha tenido con el calendario de este gran esfuerzo concebido en torno al arte instalación, el cual ha atraído la

mirada de los principales exponentes y críticos del oficio en todo el mundo. En 1994, en respuesta a la invitación correspondiente, el autor participó en inSITE con una obra binomia ubicada en el Centro Cultural Tijuana y en la estación de ferrocarril de San Diego.

Sin embargo, para la emisión del 97, Ehrenberg, junto con otros maestros como Helen Escobedo, no estarán en la parte medular, pero sí en el costillaje de la organización; de ahí el origen del taller que tendrá un módulo complementario en septiembre, cuando el artista regrese a Tijuana para tomar parte en el acto inaugural y convocará a los interesados en torno al tema *"El arte de vivir del arte"*: *"Ya lo dí en Tijuana a seis gentes, y no me hicieron mucho caso, pero ya basta que anden chambeando en otras cosas, yo jamás iría con un doctor que tiene que trabajar en una papelería. Si hay buenos artistas ahorita imagínese si se dedicaran al arte tiempo completo, serían excelentes"*.

Para Felipe Ehrenberg emprender esta clase de tareas tiene su propia recompensa: *"Mi obra es acción, yo equiparo una experiencia vivencial con un grupo de colegas a producir un objeto, he hecho más de una obra que no es identificable en la forma tradicional como obra. Al concebir este seminario de la manera que lo hice me impuso más que nada la necesidad de contar con un contexto"*.

Y es que *"si no hay contexto nadie comparte, uno no puede ser periodista si no hay periódicos y más periodistas. Tijuana ya tiene germinada la semilla de un grupo poderoso de instaladores, ya hay contexto"*.

Por lo que plantea a los valores locales el siguiente paso:

"Yo sí he visto cómo esta zona ha dejado de ser un sitio provinciano para ya ser un lugar bastante cosmopolita, no digo mucho. Cuando consideramos que Montevideo, capital del Uruguay, tiene un millón 800 mil habitantes y que es cosmopolita; cuando pensamos que Amsterdam, Holanda, tiene menos de un millón de gentes y es cosmopolita, nos damos cuenta que esta visión cosmogónica no tiene nada que ver con cantidades, tiene que ver con cambios mentales y yo ya veo que aquí se está dando el cambio".

"Pero hay otro problema que es de orden infraestructural; hay letras en la universidad, hay más o menos la infraestructura para teatro en esta zona, no sé cómo andan en danza, me temo que no muy bien, pero en artes plásticas no tienen nada, tienen tallerismos y cursismos, azarosos, eventuales, uno que otro maestro que da clases dentro de sus posibilidades".

"Pero la sociedad y los propios profesionales que ya pintan canas, deberían haber empezado a decir: 'un momentito, yo sufrí, pero no quiero que las generaciones que vengan sufran'".

"Por principio de cuentas creo que la comunidad artística debe sumar filas y pugnar porque se funde una buena escuela de artes plásticas aquí, tienen los mejores modelos, acceso a lo de fuera, hay que rentar una vieja casona para que esto empiece a crecer y que no sea estatal, que no dependa de la universidad porque se la lleva el tren, que sea una empresa privada, ¿para qué tenerle miedo a la lana?".

La prueba que finalmente aporta Felipe Ehrenberg es inSITE, una propuesta que ha trascendido sus propias fronteras: *"No es un proyecto anterior que da fruto desde hace mucho tiempo, es una de esas generaciones espontáneas que se dan cuando ya las circunstancias sociales han madurado hasta el grado de permitir que sucedan. Es un ejemplo de que con querer se puede"*.